

La obra etnológica de Felipe Barandiaran Irizar: su preocupación por la cultura pescadora

(The ethnological work of Felipe Barandiaran Irizar: preoccupation by the culture fishing)

Pérez Aldasoro, Pío
Univ. del País Vasco
Fac. de Filosofía y Psicología
Avda. Tolosa, 70
20009 Donostia

BIBLID [1137-439X (1997), 15; 29-37]

Mediante este artículo queremos acercar la figura y la obra intelectual de un antropólogo vasco, Felipe Barandiaran Irizar, autor de una importante monografía etnológica sobre una comunidad pesquera vasca. El citado estudio está recogido en el libro La Comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan. (Ayer y hoy). Estudio antropológico. Publicado en el año 1982.

Palabras Clave: Barandiarán Irizar. Etnología. Cultura. Pesca.

Artikulu honen bidez euskal antropologo baten biografia eta lan intelektuala aztertu nahi dugu, Felipe Barandiaran Irizarena, hain zuzen ere euskal arrantzale komunitate bati buruzko ikerlan etnologiko garrantzitsuen egilea. Aipatutako ikerlana La Comunidad de pescadores de Pasajes de San Juan (Ayer y hoy). Estudio antropológico liburuan jasoa da eta 1982. urtean argitaratua.

Giltz-Hitzak: Barandiaran Irizar. Etnologia. Kultura. Arrantza.

À travers cet article nous voulons vous rapprocher la figure et le travail intellectuel d'un anthropologue basque, Felipe Barandiaran Irizar, auteur d'une très importante monographie ethnologique à propos d'une communauté de pêche du Pays Basque. Le travail à dessus est inclus au livre La Comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan. (Ayer y hoy). Estudio antropológico, Publié en 1982.

Mots Clés: Barandiaran Irizar. Etnologie. Culture. Pêche.

La intención que nos ha guiado en el presente trabajo ha sido la de acercar la figura y la obra intelectual de un antropólogo vasco, Felipe Barandiaran, autor de una importante monografía etnológica sobre una comunidad pesquera del País Vasco. El citado estudio está recogido en el libro: *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y hoy)*. Estudio antropológico, publicado en el año 1982.

BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS

Felipe Barandiaran Irizar nació en San Sebastián el 18 de julio de 1913, en el seno de una familia del Goierri guipuzcoano que años más tarde se afincó en Vitoria-Gasteiz. La familia Barandiaran-Irizar era una familia de inclinaciones nacionalistas y de un profundo compromiso religioso. Esta influencia familiar se verá reflejada en lo que serán los dos polos sobre los que gire tanto su vida como su obra intelectual; un arraigado amor al pueblo vasco y un marcado sentido religioso de la existencia.

Ingresó de joven en el Seminario de Vitoria, donde se ordenó sacerdote en el año 1936, en plena guerra civil. Durante su estancia en el Seminario de Vitoria, donde su tío José Miguel de Barandiaran fue Rector e impartía sus enseñanzas, se inició en los estudios de arqueología y de etnología. A la sombra de José Miguel de Barandiaran y de Telesforo Aranzadi, grupo al que posteriormente se unió el entonces joven Julio Caro Baroja, recorrió gran parte de la geografía vasca investigando en excavaciones y yacimientos prehistóricos, aprendiendo la disciplina bajo la batuta de dos grandes maestros como eran Barandiaran y Aranzadi. La importancia de trabajar con este grupo de antropólogos la resume Julio Caro Baroja: "Y mientras D. Telesforo se abstraía, D. José Miguel de Barandiaran nos hablaba a mi y a un sobrino seminarista que le ayudaba (refiriéndose a Felipe Barandiaran) de Folklore vasco, de Arqueología o de Etnografía general... Barandiaran nos daba ideas muy claras y exactas sobre el método histórico-cultural sobre las recientísimas investigaciones de Malinowski, sobre la idea de Dios entre los primitivos, acerca del pensamiento de Durkheim o de Wundt..." (Caro Baroja 1972:236).

Con el estallido de la guerra civil y la huida de su tío al país vasco continental, Felipe Barandiaran tuvo que abandonar el grupo Barandiaran-Aranzadi y con ellos las excavaciones y los trabajos arqueológicos que entonces estaban realizando. A este respecto, Luis de Barandiaran, hermano de Felipe, nos cuenta en la biografía de José Miguel de Barandiaran: "... Hasta el silencio y la paz de la cueva llegó el día 18 la noticia alarmante del levantamiento. Mi hermano Felipe ya no estaba allí. La víspera había marchado a Vitoria para celebrar en familia el día de su cumpleaños... Colaborador eficaz, cerca de mi tío por espacio de más de un lustro y discípulo aprovechado en los conocimientos arqueológicos, su trayectoria científica quedaría troncada a partir de aquella separación que había de lanzarles por caminos distintos. Más tarde, sin embargo, cursaría estudios de ampliación en París, para terminar explicando en el Seminario vitoriano, por algunos años, las mismas disciplinas que, en otro tiempo, explicara mi tío..." (Barandiaran Irizar, L. 1983:164)

Después de una breve movilización en la guerra como capellán y tras ser destinado en algunas parroquias guipuzcoanas, tuvo que emprender viaje a Cuba, impulsado por diversos problemas con las autoridades civiles y militares de la época.

En Cuba comenzó su tarea docente e investigadora, tarea que no abandonó hasta sus últimos días de vida. Fue profesor de Filosofía en el Seminario de la Archidiócesis de Santiago de Cuba, donde trabajó intensamente con jóvenes universitarios.

Después de 7 años en la isla caribeña y movido por el interés en profundizar sus conocimientos en etnología y sociología que había abandonado en la juventud se matriculó en la Sorbona y en el Instituto Católico de París donde obtuvo las licenciaturas en etnología y en sociología religiosa. Durante su estancia como estudiante en Francia amplió sus conocimientos de Filosofía y Antropología, así como de Psicología Social. Tras dos años en París volvió de nuevo al País Vasco para impartir clases de prehistoria, etnología y sociología religiosa en el Seminario de Vitoria, al mismo tiempo que dió comienzo a una labor divulgativa impartiendo cursillos y conferencias por Barcelona, Madrid, San Sebastián, la Coruña, etc, principalmente sobre temas de antropología y de sociología religiosa.

En el año 1977, abandonada la docencia activa, se instala en Pasajes de San Juan con la idea de realizar un estudio etnográfico sobre la comunidad pesquera de bajura. Felipe Barandiaran consideraba la necesidad de profundizar en el campo de estudio de las comunidades pesqueras, prácticamente abandonadas por la antropología vasca.

Con acierto creía que los antropólogos que habían estudiado la sociedad vasca se inclinaban en exceso hacia el mundo rural campesino y olvidaban la realidad de las sociedades pesqueras. Su monografía sobre *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y Hoy)* es un ejemplo para abordar el estudio global de este tipo de comunidades, haciendo un repaso a las formas de vida de antaño y recogiendo las preocupaciones y la situación del presente.

OBRA Y PRESUPUESTOS TEÓRICOS

La obra escrita de Felipe Barandiaran no es numerosa, aunque no por ello deja de ser importante. El conjunto de su obra trata, en general, el estudio de la antropología y de la sociología religiosa. Además escribió también alguna obra divulgativa y diversos poemarios, tanto en euskara como en castellano publicados en distintas revistas.

Entre estas publicaciones destacaríamos tres, que versan sobre temas antropológicos y de sociología de la religión:

BARANDIARAN IRIZAR F. (1982) *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan. (Ayer y hoy)*. Estudio antropológico. Barandiaran. Donostia.

BARANDIARAN IRIZAR F. (1984) "Sociología de la Religión y Antropología" in *Ethnica, Revista de Antropología*, 20. Barcelona.

BARANDIARAN IRIZAR F. (1988). "Pasos para una investigación de la religiosidad hoy en Euskadi". *Cuadernos de Sección. Antropología* 6. Donostia.

La primera de las publicaciones, la monografía sobre la comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan es una de las obras más importantes y representativas sobre el estudio de comunidades pesqueras que se ha realizado en la antropología vasca. (Rubio Ardanaz 96:263) Esta monografía es de resaltar tanto por la temática utilizada, estudio monográfico sobre una comunidad pesquera, como por el enfoque que el autor utiliza. En la última parte de este estudio el autor recoge las conclusiones a las que ha llegado y que posteriormente sirvieron de reflexión para el artículo sobre la sociología de la religión y antropología publicado en la revista *Ethnica*.

La tercera de las publicaciones fue elaborada para el Congreso Mundial Vasco y posteriormente fue publicada en los Cuadernos de Sección del área de antropología de Eusko Ikaskuntza. El artículo en cuestión es una introducción a la vez que un anuncio de una inves-

tigación que Felipe Barandiaran no llegó a acabar. Esta investigación pretendía analizar históricamente la importancia que la religión ha tenido dentro de la cultura y del nacionalismo vasco.

Por medio del análisis de estas obras podemos llegar a analizar lo que ha sido el pensamiento antropológico de Felipe Barandiaran, por qué territorios se ha movido, cuáles son sus presupuestos teóricos y qué autores son relevantes en su obra.

En el pensamiento antropológico de Felipe Barandiaran, aparecen una serie de autores y una serie de lecturas que ejercen una clara influencia. Entre estos autores destacaríamos a Max Weber, principalmente con su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, a Clifford Geertz con su teoría del simbolismo y a José Miguel de Barandiaran, con quien mantuvo estrecha relación familiar y profesional.

De la Obra de Max Weber *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* Felipe Barandiaran toma la eficiencia que en la obra del sociólogo alemán muestran las ideas religiosas y que otros autores posteriores y anteriores niegan desde su adscripción científica. Sobre la obra de Max Weber Parsons escribe muy atinadamente "que no es la tesis de Weber la de que el protestantismo influye sobre el capitalismo mediante la aprobación religiosa, sino la de que influyese porque los intereses religiosos del individuo creyente dirigían su acción en esta dirección". (Parsons, 1967) Para Felipe Barandiaran la distinción es importante tanto empírica como metodológicamente.

Esta preocupación de Weber por la eficiencia de las ideas se manifestó en otros trabajos suyos. Esto lo expresa R. Bendix (1979) cuando escribe acerca del estudio de Weber sobre los labriegos del Este del Elba, quienes aún a costa de perder ventajas como colonos prefirieron trabajar como braceros independientes guiados por el deseo eficaz de la libertad individual. Con ello dejaban ver que el ideal a veces prima sobre lo material. Dígase algo parecido respecto de los trabajos del mismo Weber acerca de la bolsa de valores o sobre los Junkers prusianos. En ambos estudios Weber no considera a la economía como única impulsora de las actividades económicas de estas gentes sino que los inserta en relación con ideas y actitudes que conjuntamente acompañaban a aquellas.

Lo dicho anteriormente puede dar lugar a pensar en un Weber excesivamente espiritualista. No hay tal cosa, pues Weber no pretendió establecer las bases de una sociología espiritualista. Los intereses de las personas tienen que ver, según las circunstancias con las necesidades económicas, políticas, sociales o religiosas. A veces predomina una de ellas en relación con otros tipos de acción con los que, en la existencia real, entra en juego, pero la interacción entre factores es constantemente observable. Cuando Weber nos describe el impacto de las ideas calvinistas o puritanas, respecto a la actividad económica capitalista, no desestima que, en otras ocasiones, la actividad económica o política puedan provocar cambios en lo religioso.. No es una actividad cerrada en sí misma, sino que entra en reciprocidad de conflictos, o puede entrar, con otras áreas de la conducta humana.

Con respecto a la teoría simbólica de Geertz Felipe Barandiaran se encuentra cómodo, ya que coinciden Barandiaran y Geertz en las mismas fuentes de inspiración: Weber, Parsons, Schutz, Ricoer, entre otros. En la teoría simbólica de Geertz lo simbólico no es un juego de espejos, ni nos conduce a algo subjetivo. Como añade el mismo autor lo simbólico es tan real como lo material, o mejor, las estructuras que cobija el símbolo son hechos reales. Los detalles en la investigación se añan al deseo de lograr la comprensión de una estructura global y las descripciones de actos simbólicos no impide a Geertz el profundizar en la vida política o económica de una comunidad, ello sin apartarse de su línea teórica o meto-

dológica. Felipe Barandiaran resaltaba una cita de la obra *La interpretación de las culturas* de Geertz en la que nos habla que el antropólogo cuando se encara con la descripción de una cultura ha de poner sus intereses en destacar las ideas, las instituciones, los valores, las fórmulas, las leyes, etc. de esa cultura. "Lo que no significa es que tales descripciones sean ellas mismas beréberes, judías o francesas, es decir, parto de la realidad que están describiendo, son antropológicas pues son parte de un sistema en desarrollo de análisis científico." (Geertz 1989:29) Coincide, asimismo, con Clifford Geertz en que la labor del antropólogo es el estudio de la cultura, y de sus elementos culturales.

Otra de las grandes influencias que tuvo Felipe Barandiaran fue su tío José Miguel, a quién admiraba profundamente por su magnífica obra y con quien convivió durante su estancia en el Seminario de Vitoria y durante una temporada en su casa de Ataun. Con Jose Miguel de Barandiaran aprende una forma de trabajo que se va forjando mediante el trabajo de campo. A él dedicó el libro de *La Comunidad de pescadores...* y de él toma también parte de los cuestionarios realizados para los grupos Etniker para su monografía. Felipe al igual que Jose Miguel de Barandiaran coincide en la necesidad de recoger y clasificar exhaustivamente los testimonios y los elementos culturales, que, por diversas circunstancias, están a punto de desaparecer, para ello son utilizadas descripciones etnográficas de gran detalle.

LA COMUNIDAD DE PESCADORES DE BAJURA DE PASAJES DE SAN JUAN. (AYER Y HOY)

El libro *La Comunidad de Pescadores de Bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y Hoy)* comprende tres partes diferenciadas. Las dos primeras ya vienen indicadas en el mismo título (el ayer y el hoy) y la tercera consta de las conclusiones que a sirve de síntesis general del estudio.

En la primera parte Felipe Barandiaran, según sus palabras, "recrea un mundo cultural que existió aquí, en principio, hasta 1936".¹ Consta por lo tanto de la descripción de historias específicas de esta sociedad pescadora en términos de rasgos culturales tal como se manifestaban en un tiempo, espacio y actuar concretos y la visión que de su pasado tienen los actores de una comunidad concreta, la de los pescadores de bajura de Pasajes de San Juan. El autor entiende que la cultura de una sociedad, la manera de pensar, sentir, y actuar no es una entidad en sí misma, sino un proceso. Son las respuestas que los actores sociales dan a los problemas que les plantea la vida diaria: alimentación, cuidado personal, saber, técnica, organización social, lengua, arte o religión. En una palabra, la cultura entendida como un todo, como una forma de vida.

Considera fundamental estudiar la historia de estas comunidades, el devenir de la cultura para comprender la situación actual. Para Felipe Barandiaran el estudio de la historia será fundamental para el estudio del cambio y así añade "este recurso a la historia, es decir la descripción del proceso, forma parte de mi metodología".² De esta manera la cultura de la comunidad pescadora de bajura ha surgido y se ha desarrollado en unas condiciones de vida conocidas. No se pueden negar los restos, las formas de vida del pasado, ya que los elementos culturales que se mantienen son fruto del devenir histórico. Para esta primera parte

1. F. Barandiaran Irizar, *La Comunidad de pescadores...*, p. 36.

2. F. Barandiaran Irizar, "Pasos para una investigación...", p. 161.

la metodología que ha seguido es la del estudio de los documentos históricos y la de informaciones extraídas de entrevistas a testigos directos, conocedores de la realidad pasada de la comunidad de pescadores.

En la segunda parte retoma un problema que los antropólogos que dedican sus esfuerzos a la historia a menudo no prestan la suficiente atención, como es el conocer las percepciones y sentidos de las personas de hoy. Esta segunda parte le sirve al antropólogo para observar los procesos de cambio que se han operado en la comunidad estudiada. En el prólogo Julio Caro Baroja dice que es "la parte más dramática y la que ha costado más horas de angustia a F. Barandiaran, como sacerdote y como sociólogo."³ El autor aprecia en esta segunda parte el desmoronamiento de los valores que sustentan las relaciones sociales, las normas valorativas que marcaban la propia identificación como comunidad. Esta segunda parte se refiere a la actualidad, abarca los años en los que el autor ha realizado la observación, entrevistando a informantes y llevando a cabo encuestas entre jóvenes pescadores y no pescadores de la localidad.

En la tercera y última parte del libro aparecen una serie de conclusiones en la que nos muestra lo que ha ido apareciendo a lo largo de la realización del trabajo. El proceso de cambio que se va dando en una sociedad tradicional, ya sea este cambio tecnológico, comportamental o de valores. Además de las conclusiones, Felipe Barandiaran expone la metodología empleada así como una serie de hipótesis.

La hipótesis principal que maneja Felipe Barandiaran a lo largo de la realización del libro es que existe una comunidad específica, la de los pescadores, con unos rasgos culturales también específicos, pero que sirven de modelo para estudiar el cambio operado en la sociedad vasca de un tiempo a esta parte. Aquí aparece una de las novedades de la obra de Felipe Barandiaran, al tomar como unidad de análisis una sociedad pescadora y a partir de ahí tomar como un modelo de estudio del cambio que, al mismo tiempo, puede ser extrapolado a otro tipo de comunidades. Este cambio, que es un cambio de valores, está fundamentado especialmente, en el desencanto con la Iglesia que se produce en la comunidad. Es decir, al perder consistencia el factor religioso, que ejercía un poder socializador, de control social, canalizador de valores la comunidad va cambiando. El cambio se halla, pues, presente, recorriendo transversalmente todos los fenómenos y las realidades sociales.

A pesar de que Felipe en su monografía estudia como factores del cambio en la cultura tradicional pescadora los económicos, los culturales y técnicos, todos ellos aparecen supeditados al factor principal que es la religión. En la jerarquización de los factores motores del cambio coloca en primer lugar el desencanto o desenganche con la Iglesia y el paulatino y posterior abandono de la religión. Aunque existan interrelaciones entre los diversos factores que Felipe Barandiaran analiza, predominan las ideas religiosas, al modo weberiano. Esta crítica aparece reflejada en diversos autores como son Del Valle: 1985, Apalategi: 1986, Rubio-Ardanaz: 1994.

PREOCUPACIÓN POR LOS ESTUDIOS PESQUEROS

En general los antropólogos que se han dedicado al estudio etnográfico de comunidades pesqueras han llamado la atención de la escasez de estos estudios en la literatura antro-

3. *La Comunidad de pescadores...*, p. 10.

pológica. Esta llamada de atención también aparece entre los antropólogos vascos (Barandiaran: 1982, Apalategi: 1984, Rubio-Ardanaz: 1994). Esta crítica es cierta y bien demostrable si comparamos los estudios que se realizan sobre comunidades pesqueras con los que se realizan en torno a las comunidades rurales de tipo campesino.

Tradicionalmente este desequilibrio existente dentro del quehacer antropológico se ha explicado por el mayor número de personas que se han dedicado a la agricultura y ganadería y que por lo tanto económicamente representaba un interés mayor.

Bien es verdad que es difícil encontrar países o ejemplos nacionales en los que la actividad económica gire exclusivamente en torno a la pesca y sin embargo la historia del mundo está plagada de ejemplos en los que el campesinado ha jugado un papel importante, ya sea el protagonismo a nivel ideológico o económico.

A finales del siglo pasado y principios del actual la importancia del campesinado para la transformación política y social de las naciones europeas fue percibida en uno u otro sentido por los teóricos sociales más importantes. En unos casos el estudio del campesinado para renegar de este papel en favor del proletariado, en otros, para aprovechar el potencial revolucionario que se escondía en su seno y que resultó decisivo, por ejemplo en la revolución rusa. Posteriormente, en América Latina o Asia, este potencial se hizo efectivo en diversos conflictos y revoluciones que cambiaron la estructura de las naciones que los vieron aparecer. Frente a esto, el papel de los pescadores como fuerza revolucionaria ha sido muy reducido, y la atención de los teóricos sociales hacia ellos ha ido pareja a su escasa importancia política, asunto también tratado por Barandiaran. Respecto a este desequilibrio Breton y López Estrada acertadamente escriben que...” La población pesquera diseminada a lo largo de algunos puntos acuáticos en zonas internas, parcialmente aislada de los principales centros de decisión política y con una importancia numérica mínima en relación a la población total, atrajo muy poca atención. Sin embargo las actividades marinas, relacionadas tanto con la explotación de las especies haliéuticas como a la navegación que permitía el transporte de mercancías, eran una de las bases del desarrollo de muchas sociedades, y hasta en algunas de éstas tenían un papel indispensable en su transformación en sentido capitalista” (Breton y López Estrada 1989: 32-3).

En lo que respecta a Euskalerría podemos comprobar que la agricultura ha tenido importancia económica en zonas de Álava y en el sur de Navarra, mientras que en las zonas montañosas del Norte y del Sur de Euskalerría el caserío ha tenido, principalmente, una función de subsistencia, económicamente hablando, a pesar de haber sido reivindicado el caserío como el modelo agrícola del país y del carácter vasco. Podemos traer aquí, las dos obras de Txomin Agirre, Garoa y Kresala, de las que preferentemente ha quedado Garoa (referida al mundo campesino vasco) como retrato costumbrista, y de alguna manera estereotipo de vasco.

Si hiciéramos una historia de la antropología vasca podríamos ver a simple vista el desequilibrio existente entre los estudios que analizan sociedades campesinas con los que analizan sociedades pesqueras. Jesús Azcona en “Notas para una historia de la antropología vasca nos clarifica alguno de los motivos. En sus palabras “...el origen autóctono y la conservación de su pureza racial, por ejemplo, es entendida como producto de la permanencia de la casa solar campesina, a la vez que la persistencia de tales caracteres permeabiliza y le otorga un carácter idiosincrásico a la misma, de acuerdo con la interpretación de Jaureguiberry... No tiene porque extrañarnos pues, en primer lugar, el que tanto la antropología física como la prehistoria, la arqueología y la etnografía concurren en el objetivo concre-

to de hallar la cultura originaria vasca y hayan sido estas las disciplinas que han practicado nuestros investigadores y, en segundo lugar, el que sea en el análisis de la sociedad y mentalidad rural donde han tratado de hallar la pervivencia de esa cultura vasca" (Azcona 1981: 78-79)

Este puede ser uno de los motivos por el que una gran mayoría de los antropólogos vascos o que se han ocupado de los vascos han mostrado interés en el estudio de las comunidades rurales y en concreto del baserri. Entre otros no podemos olvidar la obra de José Miguel Barandiaran, Aranzadi y Caro Baroja, en primer lugar o a W. Douglas y S. Otto posteriormente.

Con todo ello la obra de Felipe Barandiaran y su preocupación por la cultura pescadora, y en general los estudios sobre comunidades pesqueras, nos dejan en el aire una serie de reflexiones para el estudio de lo vasco, ya que el retrato humano que nos aparece bajo el prisma de esta actividad podría contradecir muchos de los tópicos que se han utilizado para describir a lo vasco.

Una de estas reflexiones sería el afrontar el estudio del nacionalismo y de la identidad vasca desde el prisma de las comunidades pesqueras. Las influencias que el mar trae de fuera, la inmigración y el ir y venir de los pescadores en busca del pescado en los estudios de identidad. Visto desde esta perspectiva el concepto de tierra, de territorialidad sería cambiante. El constructo ideológico de la identidad, generalmente se hace sobre espacios cerrados y no sobre espacios abiertos.

De la misma manera la interpretación que se puede hacer sobre la escasa politización de los pescadores, que a los ojos de muchos observadores aparecen ajenos a las actividades políticas, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- APALATEGI BEGIRISTAIN, Jm. (1984) "Herri arrantzaleen etnografía eta antropologia soziokulturala". *Bermeo Aldizkaria*. 4. Bermeo. 273-307.
- APALATEGI BEGIRISTAIN, Jm. (1986) "Barandiaran Feliperen antropologia soziokulturala edo bere liburu: La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y Hoy)". *Revista Internacional de los Estudios Vascos* 31. 129-133.
- AZCONA MAULEON, J. (1981) "Notas para la historia de la antropología vasca: Telesforo de Aranzadi y Jose Miguel de Barandiaran". *Etnica* 17. Barcelona 63-84.
- BARANDIARAN IRIZAR F. (1982) *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan. (Ayer y hoy). Estudio antropológico*. Barandiaran. Donostia.
- BARANDIARAN IRIZAR F. (1984) "Sociología de la Religión y Antropología" in *Ethnica, Revista de Antropología*, 20. Barcelona.
- BARANDIARAN IRIZAR F. (1988). "Pasos para una investigación de la religiosidad hoy en Euskadi". *Cuadernos de Sección. Antropología* 6. Donostia.
- BARANDIARAN IRIZAR, L. (1983) *Jose Miguel de Barandiaran. Patriarca de la cultura vasca*. Edt La Gran Enciclopedia Vasca.
- BENDIX, R. (1979) *Max Weber*. Edt Amorrortu. Buenos Aires
- BRETON, Y et LOPEZ ESTRADA, E. (1989) *Ciencias Sociales y desarrollo de las pesquerías: Modelos y métodos aplicados al caso de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

- CARO BAROJA, J. (1972) *Los Baroja*. Editorial Taurus. Madrid
- DEL VALLE ET AL (1985) *Mujer Vasca: Imagen y realidad*. Anthropos. Barcelona.
- GEERTZ, C. (1989) *La interpretación de las culturas*. Edt. Gedisa. Barcelona.
- PARSONS, T. (1967). *La estructura de la acción social*. Edt Guadarrama. Madrid.
- RUBIO-ARDANAZ, J.A. (1996) "La antropología marítima vasca: revisión de los planteamientos, intereses teóricos y temas de estudio". *Itsas Memoria* 1. Untzi Museoa. Donostia.
- RUBIO-ARDANAZ, J.A. (1994) *La Antropología marítima subdisciplina de la antropología sociocultural. Teorías y temas para una aproximación a la comunidad pesquera de Santurtzi (Bizkaia)*. Universidad de Deusto. Bilbao.